

INTRODUCCIÓN

SER, DEBER SER, DILEMA Y CONFLICTO

SUSANNE HARTWIG

Universität Passau

“The urge to unite is and ought stands behind every creative endeavor. Those who seek to unite them by force usually do more harm than they set out to prevent. Those who never seek to unite them do nothing at all” (Neiman 2002: 322).

Ser y deber ser son dos categorías independientes que se refieren a dos ámbitos distintos: al conocimiento de la verdad y al juicio moral. Lo que se sabe sobre el *ser* no determina el *deber ser*.¹ Pero en la vida cotidiana, *ser* y *deber ser* se mezclan a menudo: por regla general, nuestras creencias influyen sobre nuestra percepción y nuestra manera de actuar. También con respecto a representaciones de situaciones históricas se pasa, a menudo desapercibidamente, de la descripción a la prescripción. Así, White se pregunta en su obra *The Content of the Form*: “Could we ever narrativize without moralizing?” (1990: 25). Debido al perspectivismo inherente a cada narración, los textos ficcionales corren siempre el peligro de caer en la moralización, y hasta en el adoctrinamiento.

Pero los mundos posibles de la ficción constituyen también un medio ideal para hacer visible la diferencia entre *ser* y *deber ser*, y nada más poderoso que el dilema, o sea, una situación relacionada con decisiones morales en las que se oponen dos posibilidades equitativas y mutuamente excluyentes.² En innumerables textos literarios, desde la tragedia antigua hasta la “situation

¹ Véase la ley metaética de David Hume (1978: 469 s.), según la cual no debe deducirse lo que *debe ser* de lo que *es*.

² Véase la definición de Raters (2011: 100). El dilema es un caso especial de la ética aplicada. Sobre las diferencias entre dilema y aporía o paradoja y sobre distintos tipos de dilemas, véase Raters (2011: 99 s.); sobre dilemas morales, véase también Gowans 1987.

piège” de Jean-Paul Sartre, un dilema sitúa a un personaje en una situación concreta acompañándolo en sus reflexiones sobre cómo se debe actuar. Lützeler afirma incluso que ninguna gran obra literaria es concebible sin dilema moral (2011: 13). Sobre todo en el siglo XVIII, la época de la filosofía moral, los problemas irresueltos y a menudo insolubles quedan adscritos al campo de la literatura (Lützeler 2011: 10-12). Cuando nos acercamos al siglo XX, la situación es menos clara. Surge con insistencia la pregunta por el nivel en el que se sitúa un dilema: ¿este se discute en el nivel del universo textual o más bien en el nivel del lector, es decir, de la recepción?

También hay que distinguir un dilema de un conflicto ético. Si a la hora de decidir entre dos posibilidades antagónicas es posible jerarquizar los valores y destacar un valor superior, o si incluso de los dos valores, uno no es de índole ética, ya no podemos hablar de un dilema *sensu stricto*. Dilema y conflicto se distinguen no solo por sus componentes, sino también por las soluciones posibles. La solución de un dilema nunca se impone como obligatoria (en este caso sería un problema sin desafiar la responsabilidad del actante) ni tampoco como imposible (en este caso, no implicaría una decisión).³ Mientras que un problema (más o menos difícil de solucionar) es solo un obstáculo para la razón, un dilema implica el fracaso de la razón: cualquiera de las dos alternativas que presenta no es más que el ‘mal menor’. En un auténtico dilema, la solución nunca es satisfactoria del todo ni capaz de borrar la grieta entre ideal y realidad. Enfrenta al ser humano con la inconmensurabilidad de los valores superiores. Como consecuencia, un dilema no se soluciona de una vez por todas, de antemano y sin considerar el contexto concreto, por lo cual es necesario estudiarlo a través de casos y contextos concretos y soluciones concretas, o como afirma Neiman: “[M]ost moral realities are ambiguous and getting at the truth is toil” (2008: 380).

Algunos dilemas y conflictos éticos son específicos de una época histórica y reflejan lo que se considera importante en un momento preciso. También las soluciones a dilemas y conflictos éticos atemporales pueden caracterizar una época y su práctica moral, puesto que algunos dilemas y conflictos éticos son básicos en la convivencia social y se plantean de nuevo cada cierto tiempo

³ Sobre la pregunta de si existen soluciones inequívocas de un dilema, véase Raters (2011: 101).

(por ejemplo, problemas planteados por la guerra o de índole médica o educativa). La solución se suele basar en una jerarquización de normas y valores mediante justificaciones explícitas e implícitas,⁴ de manera que permite observar la práctica moral en un contexto social concreto. Por eso, parece prometedor escribir la historia de un siglo a través de los dilemas y conflictos éticos que formulan sus textos ficcionales.

Las historias que cuentan la literatura ficcional, las artes escénicas y las artes visuales son, ya por su naturaleza, cercanas a los experimentos mentales que utiliza, por ejemplo, la filosofía.⁵ En su búsqueda de respuestas a la pregunta “¿Cómo debo vivir?”, literatura y filosofía son hermanas complementarias; cada una tiene su modo específico de reflejar la realidad, ninguna de las dos puede ser el guía o el metalenguaje de la otra.⁶ Los textos ficcionales y los textos filosóficos tienen en común que se interrogan respecto a las posibilidades del ser humano, ensanchando de esta manera sus posibilidades de actuar.⁷ Pueden desarrollar las tres dimensiones (o solo una o dos) que caracterizan moralmente una acción —los motivos del actante, la acción misma y sus consecuencias— y enfatizar una o más de las tres argumentaciones principales para justificar la solución de un dilema —la que se basa en la ética de las virtudes, la que se basa en la deontología o la basada en el consecuencialismo—.

Los mundos posibles de la ficción son insuperables cuando se trata de modelar situaciones complejas. Nussbaum afirma:

[...] I was finding in the Greek tragic poets a recognition of the ethical importance of contingency, a deep sense of the problem of conflicting obligations, and a recognition of the ethical significance of the passions, that I found more rarely, if at all, in the thought of the admitted philosophers, whether ancient or modern (1990: 14).

⁴ Véase, por ejemplo, la jerarquización de valores que se efectúa en el método del triaje (del término francés *triage*) en la medicina de emergencias.

⁵ Véanse algunos dilemas filosóficos famosos como el dilema del prisionero, el dilema del tranvía o el asno de Buridán.

⁶ Véase Horn/Menke/Menke (2006: 10-12). Sobre las distintas relaciones entre ética/filosofía moral y literatura, véase Früchtel (2003: 32-40).

⁷ Kirchmeier (2013: 75) afirma que ninguna sociedad puede referirse siempre a hechos reales cuando trata sus cuestiones morales; por eso, la literatura funciona como un experimento mental para presentar las posibilidades de la moral.

También Nussbaum hace hincapié en la ventaja que constituye la pluri-dimensionalidad de la literatura cuando se trata de exponer ideas morales:

For stories cultivate our ability to see and care for particulars, not as representatives of a law, but as what they themselves are: to respond vigorously with senses and emotions before the new; to care deeply about chance happenings in the world, rather than to fortify ourselves against them; to wait for the outcome, and to be bewildered — to wait and float and be actively passive (1990: 184).

Sin embargo, representar un dilema o un conflicto ético en una obra de ficción no es nada fácil. Si se presenta una solución concreta, el texto corre el riesgo de caer en la moralización que fija la ambivalencia inherente al dilema o que banaliza el conflicto ético. En cambio, la falta de solución puede fijar el dilema y el conflicto y conferirles una dimensión ontológica. Así pues, la representación del dilema y del conflicto ético supone un dilema: caer en la moralización o ser ineficaz.

La literatura es capaz de crear mundos posibles de los que no se puede postular, *per definitionem*, que transmitan verdades.⁸ Gracias a esta condición, la literatura puede defender posiciones morales y al mismo tiempo cuestionarlas; sus posiciones no son absolutas. Aún más: puede poner en tela de juicio si el texto trata de lo que es o de lo que debe ser. Además, puede referirse a la experiencia empática, y no tanto al conocimiento racional de un dilema moral. Por eso es posible ver en la literatura una práctica moral con posibilidades específicas como, entre otros, la de agudizar la percepción y el discernimiento. Nussbaum afirma:

A large part of learning takes place in the experience of the concrete. This experiential learning, in turn, requires the cultivation of perception and responsiveness: the ability to read a situation, singling out what is relevant for thought and action. This active task is not a technique; one learns it by guidance rather than by a formula (1990: 44).⁹

⁸ Véase mi artículo programático Hartwig (2008).

⁹ Sobre la relación entre ética y estética, véase Misselhorn (2014). Véase el concepto de *responsiveness* que fomenta la literatura según Rorty (Leyboldt 2003: 128).

Sigue de estas consideraciones que la literatura es una forma especial de experimentar un dilema o un conflicto ético que plantea la historia.

Este libro presenta los resultados de un seminario internacional que tuvo lugar en la Universidad de Passau, “Ser y deber ser. Dilemas morales del siglo xx vistos a través de la literatura y de las artes escénicas”, del 9 al 11 de octubre de 2015.¹⁰ La hipótesis principal de la que partimos fue que los dilemas morales revelan la condición de la literatura como campo de experimentación imaginario de posibles actuaciones y su función como reguladora ética en contextos históricos y culturales concretos. Dos aspectos del tema llamaron la atención desde el principio: la frontera borrosa entre dilema moral y conflicto ético y el papel de la literatura entre moral y moralizante. Todos los estudios muestran cómo se postula o niega un sentido ético a los acontecimientos históricos a través de la ficción y cómo se brindan o se niegan herramientas para solucionar las cuestiones éticas y morales que conllevan. De esta manera, los textos ficcionales acentúan el abismo entre *ser* y *deber ser*, lo borran o lo resaltan. A la hora de publicar los resultados del encuentro, la editora decidió formar cinco focos sobre el tema: el dilema de representar un dilema (“Dilema y representación”), la función del teatro como institución moral y como escuela de la sabiduría práctica, famosa fórmula acuñado por Friedrich Schiller (“El compromiso social en el teatro como ‘institución moral’”), los conflictos específicos que conllevan las guerras, sean civiles o entre naciones (“Conflictos éticos frente a la guerra”), o los que genera la vida social (“Conflictos morales de la vida social”), y finalmente, las soluciones reales o vislumbradas (“Asumir la responsabilidad o el *deber ser*”).

El complejo temático “ética y literatura” constituye un paradigma reciente de la literatura sobre el que todavía existen muy pocos trabajos en el mundo hispanico.¹¹ Con respecto a la literatura de habla española, los estudios

¹⁰ El seminario fue apoyado por la DFG y por el programa Hispanex de la Embajada de España. Le agradezco a Petra Millies-Bald su valiosa ayuda con la edición de este volumen.

¹¹ Los trabajos existentes provienen sobre todo de los países anglosajones, especialmente de los Estados Unidos (véanse Buell 1999 y Thiemer 2007; sobre el *ethical turn*, véase Ludewig 2011: 8-50). Como referencias bibliográficas básicas acerca del tema de la ética en la literatura han de destacarse MacIntyre (1981), Miller (1987), Booth (1988), Nussbaum (1990) y Newton (1995).

de textos concretos (narrativa, teatro, arte cinematográfico) faltan casi por completo, así como las teorías sistemáticas. El presente volumen se propone, pues, ser un primero paso para llenar esta laguna.

BIBLIOGRAFÍA

- BOOTH, Wayne C. 1988. *The Company We Keep. An Ethics of Fiction*, Berkeley/Los Angeles/London: University of California Press. [Edición en español: *Las compañías que elegimos: una ética de la ficción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.]
- BUELL, Lawrence. 1999. "Introduction. In Pursuit of Ethics", en: *PMLA* 114: 7-19.
- FRÜCHTL, Josef. 2003. "Die moderne Moral der Literatur", en: Christof Mandry (ed.), *Literatur ohne Moral. Literaturwissenschaft und Ethik im Gespräch*, Münster/Hamburg/London: LIT: 29-42.
- GOWANS, Christopher W. (ed.). 1987. *Moral Dilemmas*, New York/Oxford: Oxford University Press.
- HARTWIG, Susanne. 2008. "Was (nicht) nicht ist: die Möglichkeitswelten der Literatur", en: *LiLi, Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 150: 79-93.
- HORN, Eva/MENKE, Bettine/MENKE, Christoph. 2006. "Einleitung", en: Horn, Eva/Menke, Bettine/Menke, Christoph (eds.), *Literatur als Philosophie — Philosophie als Literatur*, München: Fink: 7-14.
- HUME, David. 1978. *A Treatise of Human Nature*. Ed. Louis A. Selby-Bigge/Peter H. Nidditch, Oxford: Clarendon.
- KIRCHMEIER, Christian. 2013. *Moral und Literatur. Eine historische Typologie*, München: Fink.
- LEYPOLDT, Günter. 2003. "Literatur als Angebot 'nützlicher Metaphern': Richard Rortys literarische Ethik", en: Christof Mandry (ed.), *Literatur ohne Moral. Literaturwissenschaft und Ethik im Gespräch*, Münster/Hamburg/London: LIT: 123-144.
- LUDEWIG, Isabell. 2011. *Lebenskunst in der Literatur. Zeitgenössische fiktionale Autobiographien und Dimensionen moderner Ethiken des guten Lebens*, Tübingen: Narr.
- LÜTZELER, Paul Michael. 2011. "Einleitung: Ethik und literarische Erkenntnis", en: Paul Michael Lützeler/Jennifer M. Kapczynski (eds.), *Die Ethik der Literatur. Deutsche Autoren der Gegenwart*, Göttingen: Wallstein: 9-28.
- MACINTYRE, Alasdair C. 1981. *After Virtue. A Study in Moral Theory*, London: Duckworth.

- MANDRY, Christof (ed.). 2003. *Literatur ohne Moral. Literaturwissenschaft und Ethik im Gespräch*, Münster/Hamburg/London: LIT.
- MILLER, Hillis J. 1987. *The Ethics of Reading. Kant, de Man, Eliot, Trollope, James, and Benjamin*, New York: Columbia University Press.
- MISSELHORN, Catrin. 2014. "Die neue Moralismusdebatte: Begriffe — Thesen — Argumente", en: Catrin Misselhorn et al. (eds.), *Gut und schön? Die neue Moralismusdebatte am Beispiel Dostoevskijs*, Paderborn: Wilhelm Fink: 25-57.
- NEIMAN, Susan. 2002. *Evil in Modern Thought. An Alternative History of Philosophy*, Princeton: Princeton University Press.
- 2008. *Moral Clarity. A Guide for Grown-up Idealists*, Orlando et al.: Harcourt.
- NEWTON, Adam Z. 1995. *Narrative Ethics*, Cambridge et al.: Harvard University Press.
- NUSSBAUM, Martha C. 1990. *Love's Knowledge. Essays on Philosophy and Literature*, New York/Oxford: Oxford University Press.
- RATERS, Marie-Luise. 2011. "Moralische Dilemmata", en: Ralf Stoecker/Christian Neuhäuser/Marie-Luise Raters (eds.), *Handbuch Angewandte Ethik*. Colab. Fabian Koberling, Stuttgart/Weimar: Metzler: 99-103.
- THIEMER, Nicole. 2007. "Narrativität und Ethik — Ein bibliographischer Kommentar", en: Karen Joisten (ed.), *Narrative Ethik. Das Gute und das Böse erzählen*, Berlin: Akademie: 294-301.
- WHITE, Hayden. 1990. *The Content of the Form. Narrative Discourse and Historical Representation*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press.